

Artículos de Interes

Sabado 27 de marzo de 2004

Título

CIENCIA Y TECNOLOGIA PARA COMPETIR

Texto

El nuevo milenio nos permite observar con mayor claridad la interdependencia entre la capacidad de generar conocimientos científicos y tecnológicos y la capacidad de un país de crear riqueza. Nunca, como hoy, ha sido tan evidente para los peruanos, la necesidad de desarrollar ciencia y tecnología para acceder y competir en los mercados internacionales

A fines del 2,000, el país tenía gran parte de su aparato productivo quebrado, un parque industrial obsoleto y sub-utilizado. Durante la década anterior, las compañías extranjeras se transformaron de productores en comercializadores de sus propios productos, elaborados en otros lugares del mundo.

Por ello, el gobierno del presidente Alejandro Toledo, asigna como prioridad de su gestión, abrir mercados. Hoy es una realidad el ATPDEA, el MERCOSUR, iniciativas económicas con Brasil y países de la Cuenca Asia Pacífico y, está en proceso uno de los acuerdos comerciales más importantes para el Perú, el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos de América, el TLC. Sin embargo, nada de esto será posible, si en el país no contamos con una base científico tecnológica, indispensable para producir competitivamente.. Necesitamos productos de alto valor agregado y contenido tecnológico, especialización creciente, necesitamos producir más y mejor, mejorar costos, descubrir nuevos nichos de mercado, mejorar empaques, reducir tiempos de cosechas, en suma, innovar permanentemente.

Pese a que nuestro país, destina una cantidad importante para investigar (universidades, institutos sectoriales especializados), dar seguridad jurídica de la creación (patentamiento), normalización y capacitación técnica; estos resultados no llegan a la población. Las causas de esta desarticulación están en: 1) falta de una cultura de la "innovación 2) la ciencia es vista como algo abstracto, complejo y aislado y 3) la falta de una estructura de "interfaz", que difunda y transfiera resultados de la investigación a empresas y productores y para que ellos puedan decirnos a los científicos, cuales son sus necesidades y prioridades. La desarticulación entre oferta y demanda de "conocimientos", resta eficiencia a los recursos que asigna el estado.

Las fuerzas políticas y sociales del país, representadas en el Acuerdo Nacional, plasmando esta prioridad en uno de sus cuatro objetivos denominado: Competitividad. En consonancia con ello, el gobierno concretó dos créditos para apoyar competitividad y el programa de ciencia y tecnología: por 200 millones de dólares con el Banco Mundial y por 25 millones de dólares con el BID (más 11 de contrapartida nacional).

Para cumplir cabalmente con el rol promotor que en materia de ciencia y tecnología, señala la Constitución al estado peruano, es imprescindible un marco institucional adecuado, del que hoy carecemos. Un sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación, entendido como el conjunto de elementos y organizaciones presentes en un territorio, que producen, transmiten, almacenan, y utilizan conocimientos y "Know How", y cuyo objetivo es la mejora de la competitividad del sistema y su tejido productivo; una estructura institucional capaz de responder a las necesidades de su aparato productivo, para mejorar la calidad de vida de los peruanos, defender su ecosistema, los conocimientos nativos, nuestra biodiversidad, que articule academia, empresa y gobierno, desde lo nacional, hasta lo local. No basta con dictar medidas promocionales para la inversión en ciencia y tecnología o insuflar mayores recursos a un aparato gubernamental colapsado. Se requieren cambios sustanciales coordinados con la Reforma del Estado y la Regionalización en marcha.

La Sub Comisión de Ciencia y Tecnología del Congreso de la República, que me honro en presidir, trabaja en ello, el 15 de Abril se inicia la Consulta Nacional de la Ley Marco de Ciencia y Tecnología. Son cuatro Foros Macro Regionales, a través de los cuales esperamos captar la opinión y aportes de representantes de gobiernos regionales, académicos, investigadores, productores y empresarios; los que se suman a la Consulta efectuada por el Concytec.

Soy testigo de la precariedad en la que trabajan los científicos peruanos, entré a la política para mejorar las condiciones de vida y de trabajo de quienes producen investigación en el Perú y para que ciencia y tecnología, lleguen a quien más la necesita - empresas y productores- para apoyar el emprendimiento popular de los peruanos, tan reconocido y elogiado en el mundo y, porque creo que ese es el verdadero punto de quiebre del país, que nos permitirá superar la pobreza, crear empleo, mejorar ingresos, mejorar la calidad de vida de la población y acceder al desarrollo sostenido y sostenible.

Mirando por encima de odios y diferencias, estos deberían ser los temas de debate nacional, el eje de nuestros afanes. ¿Acaso, no valen la pena...?